19

EL GRITO

DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA,

DADO EN EL CONGRESO NACIONAL EN LAS SESIONES DE LOS DIAS 9 Y 11 DE ENERO DE 1823.

Por D. M. B. G. S.

Se hallará en las librerías de Cruz, *frente á las gradas de S. Felipe*, *de* Miyar, *calle del Príncipe*, *y de* Villa, *plazuela de santo Domingo*, *á 2 rs.*

EL GRITO

DE LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

Dadme la heróica trompa
Que al celebrado Homero
Concedió grato el Dios de la armonía
Para asombro inmortal del orbe entero;
Dádmela al punto, que la patria mia
En magnífica pompa,
Grande siempre en virtudes y heroismo,
De nuevo se presenta. A su energía
Se agita y arde en celestial encanto
Mi débil fantasía,
Y el apolíneo canto
Del labio temeroso
Brota cual un torrente impetuoso.

¡Salve, nacion querida,
Fuerte en las lides del sangriento Marte,
Para alto ejemplo de valor nacida!

Salve otra vez ahora,
Que el destino feliz con mano amiga
Nueva ocasion te ofrece presuroso
De mostrar el esfuerzo generoso
Que en tu indomable corazon se abriga!

Vió el despotismo adusto
De la sagrada libertad abierto
En tu suelo feraz el templo augusto,
Y de furor desalentado y yerto
En el sólio tembló. "¿Quién atrevido
»Contrasta mi poder, airado esclama?
»¿Quién mi dominio universal intenta
»Insensato destruir? Volad al punto,
«Monarcas soberanos, y la llama,
»Que asolando violenta
»Arde en el Occidente,
»Al momento apagad; vengad al trono
»De los agravios de la hispana gente;
»Vuestros humildes siervos
»Aprestad á la lid, que la victoria
»Fácil os guarda inmarcesible gloria,

»Y lauros celestiales
»Tintos en sangre humana
»Para ornar vuestras sienes inmortales."

A su voz espantosa
Crugen y estallan las heladas cimas
Del aterido polo,
Y el genio infausto de la guerra tiende
Sus negras alas. De los rudos climas,
En donde apenas tímidos despuntan
Los rayos que en cenit el sol enciende,
Los venerados déspotas se juntan,
Y en su delirio estúpido decretan
Que el español mancille
Su eterna gloria, y ante el sólio regio
El libre cuello á la cadena humille.

¿Qué voz será bastante
Para pintar de la invencible España
La santa indignacion? ¡Tú sola puedes,
Ó Musa de mi patria que me inspiras,
Referir el furor, la noble saña

De sus heróicos hijos!.... Llega osado
Al soberano templo,
Do Hesperia dicta sus sagradas leyes,
El desusado ultrage,
Y tiembla en deredor; tiembla agitado
El pueblo inmenso que su oprobio siente;
Y atónitos los Padres de la patria
Oyen el vil mensage,
De furor y venganza estremecidos.
Por un momento en el santuario augusto
Triste silencio reina, y de improviso,
Ya recobrados del primer asombro,
Con acento vehemente
Clamaron á una voz enardecidos:
"¡Es posible que intente
»De nuevo el despotismo
»Atar al carro del poder odioso
»Á la nacion que generosa y fuerte,
»Mas de constancia que de acero armada,
»Supo vencer al triunfador de Europa
»Y conquistar su libertad sagrada!
»Si ya nuestro destino al cielo plugo

»Para siempre fijar, en vano ostentan
»Los tiranos su rabia. Allá los siervos,
»Que habitan tristes la erizada cumbre
»Del cavêrnoso Cáucaso, pacientes
»Sufran el duro yugo
»De infame servidumbre:
»España es libre, y libres
»Sus hijos, que arrostraron
»Impávidos la muerte,
»Y para siempre intrépidos lanzaron
»En mil partes deshechos
»Los grillos de opresion. ¿Ya qué les resta?
»Triunfar ó perecer; esta es la suerte
»Digna tan solo de españoles pechos."

Triunfar ó perecer resuena al punto
El templo, dó las sombras venerables
De *Lacy* y de *Porlier* eternamente
En mudas voces gritan
Libertad, *Libertad*: hondos gemidos
Se escuchan por dó quier; el llanto baña
Mejillas varoniles, é impelidos

De fuerza superior todos se agitan,
Y todos á la vez tienden los brazos
Estrechando en su pecho
Del amor fraternal los dulces lazos.

Ya no hay rivalidad; un solo voto,
Una sola opinion, un sentimiento
De gloria y heroismo
Arde en aquel momento
En todos los hispanos corazones.
TRIUNFAR Ó PERECER á un tiempo mismo
Repite sin cesar la muchedumbre;
TRIUNFAR Ó PERECER, los artesones
De la rica techumbre,
Responden con enérgico sonido;
Y no cabiendo en el salon inmenso
El eco de la gloria comprimido
Rompe y se esparce. El viento sonoroso
Tan memorable hazaña
Publíca presuroso
Por los remotos ángulos de España,
Y al escucharla denodados gritan

En férvidos clamores
TRIUNFAR Ó PERECER sus moradores.

Y triunfaremos: si el oscuro velo,
Que cubre de la infame tiranía
El dolo y la maldad, rompen un dia
Los déspotas, y audaces á la guerra
En sempiterno duelo
Por su mal nos provocan, ancha tumba
Será á sus huestes el hispano suelo.
Que osen, y cubran la espaciosa tierra
Enjambres numerosos
Del aterido Neva,
Del Oder y el Danubio caudalosos;
Abandonen los míseros esclavos
Su lóbrego destierro
Y acometan á España,
Que en su seno hallarán por donde quiera,
En vez de mala fe, virtud y hierro. (*)

(*) Palabras con las cuales concluyó su discurso, en la sesion del dia 9, el señor Diputado Saavedra.

Sí; que no ha perecido la memoria
De Sagunto y Numancia,
Ni se ha estinguido la voraz hoguera
Que sin cesar recuerda su victoria,
Y su inmortal constancia.
¡Constancia, don del cielo!
Tú fuiste de mi patria belicosa
La divisa gloriosa,
Tú lo serás.... Invictos Españoles,
Siete siglos sin tregua ni reposo
En dura lid la formidable espada
Nuestros heróicos padres fulminaron,
Y á las playas del Africa abrasada
Al sarraceno bárbaro lanzaron.
Nosotros á su ejemplo lidiarémos,
Y las generaciones, que en la nada
Mudas yacen ahora,
De nosotros vendrán, y siete siglos,
Y mil, y eternamente,
Con el rayo en la mano vencedora
Y la virtud en el honrado pecho,
Sin descansar jamas un solo dia

Combatirán la odiosa tiranía ;
Y vencerán osadas, y á despecho
Del feroz despotismo serán libres,
Y darán, con el triunfo esclarecido
De su invencible acero,
La dignidad al hombre envilecido
Y eterna libertad al mundo entero.



MADRID: IMPRENTA DE BRUGADA,
1823.